

Nuestros artistas

"Madurez de la luz", impresiones estéticas de Roque Esteban Scarpa

Nuestra pintura tiene defensores y detractores, según el cristal con que la miran o la juzgan. Quizás siempre será así, porque en la mirada y el juicio suelen entrometerse asuntos varios, olvidando que la pintura es una forma de expresión inteligente que también necesita de inteligencias exteriores para ser comprendida. Leonardo no dijo en vano que "el arte es cosa mental". Exige más que una mirada, exige conquista. Y así llegamos a como un poeta, caso de Roque Esteban Scarpa, nos entrega este libro, "Madurez de la luz", suscrito por la Universidad de Concepción, y en el cual discurre frente a medio centenar de pinturas de artistas chilenos.

El fenómeno es muy interesante. Y revelador. Porque Scarpa abonda, con su visión poética, en aspectos que un crítico puede descuidar y, con mayor razón, el espectador simple y común. Pero una pintura requiere más, necesita de algo más. Desde luego, que primero se busque entender al artista. Sitúarse, como él lo hizo, frente a un motivo, sea figura humana, sea naturaleza muerta o un paisaje. Como efecto, buscar desentrañar su emoción íntima y silente. Y así como ese artista la tradujo en formas y colores,



Escribe
JOSE MARIA
PALACIOS

vivirla con palabras, con poesía, de modo que la dimensionemos con justa conciencia de hecho, de realidad estética. Es lo que hace Roque Esteban Scarpa, pleno, en la huella de Goethe cuando escribió: "Los estetas hablan mucho de asuntos poéticos y no poéticos y, en cierto sentido, quizás no dejan de tener razón. Pero en el fondo no hay ningún objeto que no sea poético si el poeta sabe tratarlo adecuadamente".

Es cierto. La pintura, como la poesía, no es el capricho de un hombre. Es búsqueda de razón de ser. Y un verso puede ser tan válido como una pincelada, así como una buena composición pictórica puede ser la paráola de un soneto. Construcción y reconstrucción, razón y emoción, que de alguna manera el ser sensible tiene como obligación divulgar, hacer que sea entendido por la mayoría, sea un bien común. Esto es, en el fondo, una muy valiosa forma de hacer cri-

tica de arte. Discurrir, correr el tiempo.

Confieso que casi ningún cuadro, de los que jalona el libro "Madurez de la luz", me resulta desconocido, porque soy como un fanático de la Pinacoteca de la Universidad de Concepción. Tengo mi propia impresión sobre cada uno y también sobre sus autores. Pero al leer las impresiones estéticas de Roque Esteban Scarpa caigo en cuenta, una vez más, que mirar no es ver ni es sentir. Y aquí no sirve la técnica ni la valoración de oficio, sirve profundizar, sirve identificarse con las motivaciones pintadas y redescubrir sus a menudo recónditos valores. Lo pienso cuando frete al cuadro "Parque Forestal", de Fernando Mesa, de la "generación del 13", leo: "Este parque forestal es vario e infinito." Le arrancan las miradas fragmentos de misterio y se los repone el aire, la luz, el tiempo". Exacto. De otro modo no sentiríamos emociones diferenciadas cuando observamos el mismo motivo en pinturas de Ana Cortés, de Inés Puyó, de Carlos Pedraza, donde, seguimos el mismo texto, "conversan entre sí luces y sombras, tierra y áboles, hasta que la noche, súbitamente, cae". Esta noche física, sin embargo, no cae en la

pintura, ni cae en la poesía de Scarpa.

Cuando a un crítico de arte el espectador común lo interroga sobre qué valoriza realmente en un cuadro, el crítico suele explotarse como retórico docente sobre particularidades técnicas. ¿Y qué logra? En realidad muy poco. El espectador puede engorjirse de humos con absoluta razón. A él no le importa ni le interesa oír frases, le interesa sentir el cuadro. Vigilar con él, no en cuanto sea o no técnicamente sólido sino en cuanto lo haga ver, sentir y vivirlo como lo hizo el autor, ese artista que también vio, sintió y vivió el motivo pintado. Y este mérito lo alcanza Scarpa con sutiles aproximaciones e identificaciones, como el maduro docente que es y que, en consecuencia, sabe dictar cátedra. Lo hace a través de la poesía y hay que agradecerle su actitud. La poesía es el abecedario del alma y posee un sentido de comunicabilidad más fuerte que el dogma presunto de una teoría o un juicio audaz o recatado, porque ella encierra, a la vez que transmite, la "madurez de la luz" interior, ese raro y maravilloso influjo de belleza que el poeta porta al correr el tiempo y hacer camino al andar.

Caminemos juntos, que no nos vamos a perder sino a saber de un retorno en la "madurez de la luz".

"Madurez de la luz", impresiones estéticas de Roque Esteban Scarpa [artículo] José María Palacios.

Libros y documentos

AUTORÍA

Palacios C., José María, 1928-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1987

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

"Madurez de la luz", impresiones estéticas de Roque Esteban Scarpa [artículo] José María Palacios.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

Biblioteca Nacional

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile

Mapa